

PROCESO DE VALIDACIÓN DE UNA RÚBRICA DISEÑADA CON EL ENFOQUE SOCIOFORMATIVO

MTRA. IRMA INÉS NEIRA NEAVES

MARTHA IBÁÑEZ CRUZ

HILDA MARGARITA LÓPEZ OVIEDO

BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO

TEMÁTICA GENERAL: CURRICULUM

Resumen

La evaluación por competencias en la educación superior es un proceso integral, partiendo del concepto de competencia que Tobón señala: las competencias desde la socioformación se abordan como desempeños integrales para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto, con idoneidad, compromiso ético y mejoramiento continuo, integrando sistémicamente el saber ser, el saber convivir, el saber hacer y el saber conocer. (2011b) Ésta valoración implica el diseño de instrumentos que permitan medir el nivel de desempeño de los futuros profesionales, para ello el profesional diseña rúbricas acordes a los aprendizajes o los indicadores a alcanzar pero en variadas ocasiones estas son subjetivas. En la presente investigación se aborda el proceso de validación de una rúbrica realizada con enfoque socioformativo, que no es un modelo pedagógico, sino un enfoque que direcciona su gestión en el proceso sistémico de la formación humana y la complejidad del acto pedagógico a través de las diversas corrientes y perspectivas. (Tobón, 2013 c). La taxonomía acorde con socioformación que se utilizó consiste en implementar los siguientes niveles de desempeño: receptivo, resolutorio, autónomo y estratégico. Para recolectar información se utilizó la técnica análisis de expertos y para medir el nivel de consistencia en la relación de los ítem, se diseñó un cuestionario web, donde los maestros expertos valoraban los niveles de desempeño en cuatro categorías, los datos se analizaron implementando el tratamiento estadístico análisis de Alfa de Cronbach para con ello comprobar la validez científica de un instrumento en el enfoque socioformativo.

Palabras clave: Evaluación, competencias, rúbrica, enfoque socioformativo, validez del instrumento.

INTRODUCCIÓN

La evaluación en la educación superior requiere un análisis profundo, ya que el modelo de competencias propuesto desde organismos internacionales busca transformar la educación de las nuevas generaciones en un entorno de cambios sociales, tecnológicos, culturales y políticos, propiciados por la globalización, lo cual urge a lograr la vinculación entre las instituciones educativas para atender las necesidades sociales (perfiles de egreso), con el fin de estar en condiciones de contribuir tanto en el desarrollo social y económico como al equilibrio ambiental y ecológico (Tobón, S., Pimienta, J., & García, J., 2010).

A partir de los retos que plantea la evaluación en un marco de mejoramiento y calidad educativa, surge el concepto de competencias, como lo plantea Perrenoud (2004), quien las define como la "Aptitud para enfrentar eficazmente una familia de situaciones análogas, movilizandole a conciencia y de manera a la vez rápida, pertinente y creativa, múltiples recursos cognitivos: saberes, capacidades, micro-competencias, informaciones, valores, actitudes, esquemas de percepción, de evaluación y de razonamiento". De manera paralela, en Iberoamérica surge el enfoque socioformativo (Tobón, González, Nambo & Vázquez, 2015) que busca generar una reflexión profunda y sistemática sobre el impacto que tiene la evaluación en los procesos de actuación de las personas frente a problemas del contexto, con el propósito de mejorar continuamente poniendo en juego capacidades metacognitivas que apoyen al bienestar. Al respecto Tobón (2013^a) señala: *"las competencias desde la socioformación se abordan como desempeños integrales para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto, con idoneidad, compromiso ético y mejoramiento continuo, integrando sistémicamente el saber ser, el saber convivir, el saber hacer y el saber conocer"*.(p.35)

De ahí la relevancia de medir el desarrollo de las competencias que demuestren el nivel de la actuación de los estudiantes ante problemas del contexto. En este enfoque la evaluación no es una actividad técnica, sino que constituye un elemento clave en la calidad de los aprendizajes, condicionando la profundidad y el nivel de los mismos, ya que "los estudiantes pueden, con dificultad, escapar de los efectos de una pobre enseñanza, pero no pueden escapar (por definición, si quieren licenciarse) de los efectos de una mala evaluación" (Boud, 1995, p.35); por lo tanto, es un proceso complejo que se halla en la "encrucijada" didáctica, en el sentido de que es efecto pero a la vez causa de los aprendizajes. En palabras de Miller, la evaluación guía el currículum y puede propiciar un cambio en los procesos de aprendizaje. Barberá (1999), Allen (2000), McDonald et al. (2000) Dochy et al. (2002) y Bain (2006) consideran que la evaluación no puede ser solo la calificación (sino que ésta es un subconjunto de la evaluación); no puede centrarse en el recuerdo y la repetición de información (sino que se deben de evaluar habilidades cognitivas de orden superior) y que no puede limitarse a pruebas de "lápiz y papel", sino que se requieren instrumentos complejos y variados para que así se constituya una oportunidad de aprendizaje y utilizarse no para adivinar o seleccionar a quien posee ciertas competencias, sino para promoverlas en todos los estudiantes (Hall y Burke, 2003;

Kaftan et al., 2006). Además es necesario considerar que el aprendizaje del estudiante a través de la educación superior es complejo, multidimensional, y que necesita valorarse de diferentes formas (Murphy, 2006).

Para lograr emitir juicios sobre el desarrollo de una competencia se deben seguir tres principios según McDonald y Coll, (2000): Primero, usar métodos de evaluación adecuados que permitan evaluar la competencia de manera integrada con sus criterios de realización. Segundo, utilizar métodos que sean directos y relevantes para aquello que está siendo evaluado. Tercero y último, centrarse en una amplia base de evidencias para inferir la competencia.

Este trabajo está inmerso en la socioformación que no es un modelo pedagógico, sino un enfoque que centra su gestión sin dejar de lado la formación sistémica de la formación humana y la complejidad del acto pedagógico a través de las diversas corrientes y perspectivas.

(Tobón, 2013 c).

La evaluación en el enfoque socioformativo lleva estrecha relación con la necesidad de evidenciar competencias desarrolladas, “la evaluación de las competencias es un proceso que busca el desarrollo y el mejoramiento continuo del estudiante considerando criterios, evidencias y niveles de desempeño, a través de la resolución de problemas del contexto y la implementación de acciones de apoyo integrales” (Tobón, 2013 c).

Para valorar el desarrollo de la competencia es indispensable contar con niveles de desempeño. Estos permiten medir el progreso de los estudiantes durante los procesos de aprendizaje, a partir de la descripción de los aspectos observables del desempeño en donde se articulan los saberes ante problemas. Estos niveles de desempeño, desde la socioformación son:

- Nivel Receptivo
- Nivel Resolutivo
- Nivel Autónomo
- Nivel Estratégico

A continuación se presentan algunas características observables en cada nivel de desempeño desde la socioformación:

Tabla 1. Niveles de desempeño desde la socioformación

Receptivo	Resolutivo	Autónomo	Estratégico
Desempeño con nociones de las cosas y reproducción de herramientas sin comprensión	Desempeño con conceptos y herramientas con comprensión y problemas sencillos	Desempeño con autonomía y abordaje cognitiva y problemas con análisis y argumentación	Desempeño con base en estrategias, la creatividad, la antro poética y el abordaje de problemas inter y transdisciplinarios.

(Tobón, 2013 c)

En el enfoque se implementan herramientas de evaluación que impliquen la valoración de competencias por niveles de desempeño, estas son las rúbricas que para Frade (2009) es “el instrumento que define los criterios que se utilizarán para evaluar cualquier actividad, producto, evento, o instrumento. En ella se describen las acciones que se llevarán a cabo para lograr la evaluación”. Martínez-Rojas (2008) menciona que la rúbrica “es una matriz que puede explicarse como una listado del conjunto de criterios específicos y fundamentales que permiten valorar el aprendizaje, los conocimientos o las competencias logradas por el estudiante en un trabajo o materia en particular”.

Las rúbricas son tablas de doble entrada que buscan determinar el nivel de dominio que posee un estudiante respecto a la resolución de un problema y sugerir acciones para lograr el mayor desempeño posible. El uso de las rúbricas en el proceso de evaluación de evidencias facilita la retroalimentación, permite señalar los retos progresivos a ser alcanzados por los estudiantes en las evidencias y miden las acciones del alumnado sobre los aspectos de la actividad que serán evaluados (Torres y Perera, 2010). En el trabajo realizado en Panadero y Johnson (2013), se presenta un análisis sistemático de trabajos relacionados con el impacto de las rúbricas como instrumento de evaluación con propósitos formativos.

Así mismo, la rúbrica es una herramienta que permite realizar una evaluación de manera objetiva, Capote y Sosa (2006) mencionan que es la que permite tener criterios de evaluación, niveles de logro, es la que permite valorar el aprendizaje, los conocimientos, o las competencias logradas por los estudiantes. Algunas ventajas de la utilización de las rúbricas para evaluar son según Díaz Barriga citado por Martínez- Rojas (2008) son las siguientes:

- Son una poderosa herramienta para el maestro que le permite evaluar de una manera más objetiva, pues los criterios de la medición están explícitos y son conocidos de antemano por todos, no se los puede cambiar arbitrariamente y con ellos se hace la medición a todos los casos sobre los cuales se ofrezca emitir juicios.
- Promueven expectativas sanas de aprendizaje en los estudiantes pues clarifican cuáles son los objetivos del maestro respecto de un determinado tema o aspecto y de qué manera pueden alcanzarlos los estudiantes.
- Enfocan al profesor para que determine de manera específica los criterios con los cuales va a medir y documentar el progreso del estudiante.
- Permiten al maestro describir cualitativamente los distintos niveles de logro que el estudiante debe alcanzar.
- Permiten que los estudiantes conozcan los criterios de calificación con que serán evaluados, previamente al momento mismo de la evaluación.

Para la realización de una rúbrica que valore el desarrollo de competencias es necesario contar con una Matriz de competencia, Solar (2011) considera que “es un instrumento que relaciona cada tarea con la competencia específica que desarrolla” (p. 4). La matriz de competencia es la interconexión epistemológica, teórica y metodológica que vincula a la teoría con la práctica. Una característica primordial de las competencias es que son integrales, de tal forma, la valoración de las mismas, no podría ser lineal o solo calificarlas, ahí es donde surge la complejidad de su validación, como se abordó la rúbrica puntualiza de forma ascendente los niveles de desempeño que se logran para el desarrollo óptimo de la competencia.

Al investigar cómo se valida una rúbrica no se encontró una metodología que se pudiera aplicar, se encontraron técnicas para revisar cuestionarios, listas de cotejo, inclusive hasta entrevistas, por la complejidad de medir con niveles de desempeño una competencia, no se puede cuadrar a una valoración lineal.

Esta investigación aborda el proceso que se siguió para validar una rúbrica diseñada con niveles de desempeño del enfoque socioformativo, que surge de la matriz de una competencia profesional del perfil de egreso del plan de estudios de la licenciatura en Educación Preescolar Plan de estudios 2012.

De la matriz de competencia surgen cinco dimensiones que son los aspectos a desarrollar:

Competencia Profesional a valorar: Utiliza recursos de la investigación educativa para enriquecer la práctica docente, expresando su interés por la ciencia y la propia investigación

Dimensión 1: Utiliza medios tecnológicos y fuentes de información.

Dimensión 2: identifica los campos formativos y los relaciona con las áreas disciplinares que los argumentan.

Dimensión 3: aplica los resultados de la investigación.

Dimensión 4: Aplica los avances teóricos sobre el desarrollo humano a nivel biopsicosocial en sus estudiantes.

Dimensión 5: Elabora documentos académicos para la difusión de la transformación de su práctica docente.

Para autores como Ding y Hershberger (2002), la validez de contenido es un componente importante de la estimación de la validez de inferencias derivadas de los puntajes de las pruebas, ya que brinda evidencia acerca de la validez de constructo y provee una base para la construcción de formas paralelas de una prueba en la evaluación a gran escala.

METODOLOGÍA

Esta investigación es un estudio exploratorio donde se implementa la técnica de *Juicio de expertos* para valorar una rúbrica diseñada con enfoque socioformativo, el estudio permitió observar que no se ha construido un método de validación de niveles de desempeño de acuerdo al enfoque socio formativo, por lo que se recurrió a los juicios de expertos que como lo señalan Pedrosa, Suárez y García (2014), son los métodos para validar juicios y se puede desarrollar de dos formas: una en la que los expertos son los que proponen los ítems y otra en la que ellos los evalúan a partir de una serie de categorías, siendo esta segunda forma, la seleccionada para la realización del presente trabajo de investigación.

En la validación de expertos participaron diecisiete docentes formadores de maestros que cumplieran con los siguientes criterios: expertos en el manejo curricular del enfoque de competencias, tanto en planeación, ejecución y evaluación al diseñar estrategias a partir de las exigencias que se observan en el plan de estudios de la licenciatura en educación preescolar 2012, de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí. Fueron 8 hombres y 9 mujeres, entre 32 y 48 años en promedio, con una experiencia en la formación de docentes de 15 años en promedio. Todos los participantes son docentes titulados en alguna área pedagógica con especialidad o en proceso de titulación de maestría.

PROCEDIMIENTO

Para realizar esta investigación se aplicó la técnica de Juicio de expertos que consiste valorar niveles de desempeño, organizados como ítems de acuerdo a cuatro categorías que son propuestas

por Escobar y Cuervo (2008) que permite identificar inconsistencias en la construcción de las acciones por valorar, estas son:

- Suficiencia: los ítems que pertenecen a esta dimensión bastan para obtener la medición de esta.
- Claridad: El ítem se comprende fácilmente, es decir, su sintáctica y semántica son adecuadas.
- Coherencia: el ítem tiene relación lógica con la dimensión o indicador que se está midiendo.
- Relevancia: El ítem es esencial o importante, es decir debe ser incluido.

Cada experto valoró seleccionando uno de cuatro niveles: 1. No cumple, 2. Bajo nivel, 3. Moderado nivel y 4. Alto nivel.

En este caso se entregó a los profesores participantes un link que los lleva una página de internet donde aparece una lista de acciones (niveles de desempeño) con formato de ítem en una ficha. El juez compara cada ítem con la categoría y los niveles donde registra el valor que le asigna a cada uno y el resultado de este análisis se registra en cada uno de los ítems. (Martínez, 1995). La precisión de los juicios según Stewart, Roebber y Bosart, (1997) depende tanto de las características de los jueces y de su experiencia, como de las características de la tarea.

Después de obtener esta información se procedió a identificar un procesamiento estadístico para el análisis el juicio de expertos, se consideró el Alfa de Cronbach por que permite estimar la fiabilidad de un instrumento de medida a través de un conjunto de ítems que se espera que midan el mismo constructo o dimensión teórica. La validez de un instrumento se refiere al grado en que el instrumento mide aquello que pretende medir.

De acuerdo a Welch y Comer (1998), la fiabilidad mediante el Alfa de Cronbach asume que los ítems miden un mismo constructo y que están altamente correlacionados (Welch & Comer, 1988). Si el valor del alfa de Cronbach es más cercano a 1, es mayor la consistencia interna de los ítems, en el diseño de una rúbrica esto es indispensable, los niveles de desempeño describen acciones por lograr de manera gradual y en el enfoque socioformativo atendiendo a sus niveles: Receptivo, Resolutivo. Autónomo y Estratégico.

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Mediante la organización de las frecuencias obtenidas de la valoración del juicio de expertos, se obtuvo la varianza de Cronbach, que mide la consistencia interna en relación con lo evaluado, podemos ver el resultado de Alfa. A mayor valor de Alfa, mayor fiabilidad. El mayor valor teórico de Alfa es 1, y en general 0.80 se considera un valor aceptable; sin embargo, un resultado negativo nos

indica que no existe consistencia en el instrumento, porque la “Correlación elemento-total corregida”, es el coeficiente de homogeneidad corregido. Si es cero o negativo se elimina.

RESULTADOS

Los resultados que se obtuvieron fueron analizados con el método de Alfa de Cronbach al implementar la técnica de juicios de expertos, donde se obtuvieron resultados favorables, ya que los ítems se ubicaron en una valoración alta, la concordancia interna entre uno y otro ítem es satisfactoria, cada dimensión del cuadro 1 se refiere al aspecto de la competencia a valorar, mismos que se localizan en la Matriz de Competencia y los ítem son los niveles de desempeño que gradúan el desarrollo de la competencia. (Ver cuadro 1)

TABLA DE RESULTADOS DEL ALFA DE CRONBACH									
DIMENSIÓN 1		DIMENSIÓN 2		DIMENSIÓN 3		DIMENSIÓN 4		DIMENSIÓN 5	
TEM	α	TEM	α	TEM	α	TEM	α	TEM	α
870023	0.815		0	80843	0.90294	3	0	7	0.9519
7548	0.81026		0	91937	0.82596	4	0	8	0.92728
82483	0.84242		0	90169	0.93278	5	0	9	0.9034
90745	0.83073		0	9011	0.80888	6	0	0	0.91228

Cuadro 1 Resultado del análisis del Alfa de Cronbach.

Como se menciona cada dimensión constituye un rasgo de la competencia a valorar, es interesante observar que en el análisis de expertos no todas las valoraciones fueron iguales, existen niveles de desempeño que presentan menos fiabilidad por el dato alcanzado, por ejemplo, en la Dimensión 1 que valora “La utilidad de los medios tecnológicos y fuentes de información”, en el nivel de desempeño Resolutivo que dice: Argumenta la importancia de utilizar recursos tecnológicos para seleccionar fuentes confiables y actuales que sustenten la elaboración de productos de aprendizaje de acuerdo con las normas de APA, al analizarla sí se identifica que está alejada del aspecto a evaluar, sin embargo la formación en competencias es integral, con esa lógica debe comprenderse que hay acciones que se requieren como antecedente para lograr la competencia.

Ahora al analizar los promedios de cada dimensión (ver cuadro 2), se identifica que no es la dimensión 1 la que es más baja, se valoró con menos fiabilidad la dimensión 2 que es la que considera “Identifica los campos formativos y los relaciona con las áreas disciplinares que los argumentan”, esto nos permite corroborar que los juicios de los expertos se inclinan en la valoración de los criterios que en términos generales implican la aplicación de la investigación, como la elaboración de documentos, el desarrollo humano como ser biopsicosocial y la transformación de su práctica docente.

Dimen siones	1	2	3	4	5
Prome dios	0.8 3927	0.8 2460	0.8 8264	0.8 6764	0.92 3715

Cuadro 2 promedios en el Alfa de Cronbach por dimensión

El origen de la formación de los expertos como formadores de docentes en un plan de estudios con el enfoque en competencias, nos corrobora el sentido que la dimensión 5 sea valorada con ese puntaje superior, tiene que ver con la necesidad de transformar la práctica docente de las futuras profesionales de la educación, mediante la aplicación de investigaciones que propicien en la futura docente a través de la reflexión mejoras constantes tanto en su formación como en el impacto en su contexto, y con ello ser congruentes con el enfoque socioformativo. Esto desde una postura académica sin embargo no se valoró únicamente esto también la claridad, coherencia relevancia y suficiencia.

CONCLUSIONES

Considerar el desarrollo de competencia como el enfoque que permite el desarrollo humano de forma integral es el punto de partida para profundizar en la complejidad que se tiene tanto en la tarea de propiciar aprendizajes como en la difícil responsabilidad de evaluar los niveles de desempeño.

La evaluación de competencias valorando los niveles de desempeño implica el diseño de una rúbrica donde se describa de forma gradual la evolución del ser humano a través de aplicación y resolución de problemas en su contexto, de ahí la relevancia de este estudio, que a través de un juicio de expertos analizado con un tratamiento estadístico Alfa de Cronbach se pudo validar con rigor científico un producto con enfoque socioformativo, donde se consideran las acciones a realizar en un desarrollo integral y a la vez se centra en sus niveles de desarrollo.

Con referencia a los resultados en términos generales, se obtuvo los ítems evaluados un Alfa de Cronbach superior a 0.8, revelando que el grado de confiabilidad del instrumento como bueno o excelente. Se destaca los ítems pertenecientes a la dimensión cinco, cuales presentaron valores mayores a 0.90. Por el contrario, los ítems pertenecientes a la dimensión 1 presentaron valores más bajos.

En el análisis de los resultados del instrumento evaluado se presentan valores mayores a 0.80 obteniendo un promedio general 0.86757. Este resultado indica una alta confiabilidad interna del instrumento, lo anterior es determinado por la relación de los niveles de desempeño con que se valoran los criterios que componen la competencia a valorar. De las cinco dimensiones analizadas, destacó la dimensión cinco, ya que los ítems que la integraron presentaron o registraron valores superiores a 0.90.

Como se reflexionó el origen y la valoración de la rúbrica es en un plano académico, lo que permite analizar que probablemente estos valores se hayan determinado por los objetivos principales de la formación de docentes en la aplicación de un plan de estudios con enfoque en competencias.

Como se reflexionó el origen y la valoración de la rúbrica es en un plano académico, lo que permite analizar que probablemente estos valores se hayan determinado por los objetivos principales de la formación de docentes en la aplicación de un plan de estudios con enfoque en competencias.

REFERENCIAS

- Allen, D., Ed. (2000). La evaluación de los aprendizajes de los estudiantes. Una herramienta para el desarrollo profesional de los docentes. Barcelona, Paidós.
- Análisis de Fiabilidad; Alfa Cronbach. Universitat de Valencia. [Artículo en línea] disponible en: http://www.uv.es/innomide/spss/SPSS/SPSS_0801B.pdf [Consulta: 2014, julio 14].
- Barberá, E. (1999). Evaluación de la enseñanza, evaluación del aprendizaje. Barcelona, Edebé.
- Brown, S. y Glasner, A (2003). *Evaluar en la Universidad. Problemas y nuevos enfoques*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Capote, S. y Sosa, A. (2006). Evaluación. Rubrica y listas de control. Disponible en: Disponible en: http://www.freewebs.com/cesarmerino/Store%20of%20pub/TPVNM_rev.pdf [2010, 02 de Mayo].
- Ding, C. & Hershberger, S. (2002). Assessing content validity and content equivalence using structural equation modeling. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 9 (2), 283-297.
- Dochy, F., Segers, M. y Dierick, S. (2002). Nuevas Vías de Aprendizaje y Enseñanza y sus Consecuencias: Una Nueva Era de Evaluación. *Boletín de la Red Estatal de Docencia Universitaria*, 2, 2, 13-29.
- Frade, L. (2009). *La evaluación por competencias*. México: índice Consultores.
- Hall, K. & Burke, W. (2003). Making formative assessment work - Effective practice in the primary classroom. Maidenhead, UK: Open University Press.
- Kaftan, J.; Buck, G.; Haack, A. (2006). Using Formative Assessments to Individualize Instruction and Promote Learning. *Middle School Journal*, 37, 4, 44-49.
- Martínez-Rojas, J. (2008). [en línea] Las rúbricas en la evaluación escolar: su construcción y su uso.
- McDonald, R.; Boud, D.; Francis, J. y Gonczi, A. (2000). Nuevas perspectivas sobre la evaluación. *Boletín Cinterfor*, 149, 41-72.
- Murphy, R. (2006). Evaluating new priorities for assessment in higher education. En C. Bryan y K. Clegg (Eds.) *Innovative Assessment in Higher Education*. (37-47) New York: Routledge.
- Panadero, E. y Jonsson, A. (2013). The use of scoring rubrics for formative assessment purposes revisited: A review. *Educational Research Review*, 9, 129-144.
- Perrenoud, P. (2004a). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Barcelona: Graó.
- Perrenoud, P. (2004b). Diez nuevas competencias para enseñar. Barcelona: Graó.

- Solar, Horacio (2011) "Propuesta metodológica de trabajo docente para promover competencias matemáticas en el aula, basadas en un Modelo de Competencia Matemática (MCM)" revista Fondo de Investigación y Desarrollo En Educación - FONIDE Institución Adjudicataria: Universidad Católica de la Santísima Concepción Proyecto FONIDE N° 511091
- Tobón, S. (2013f). *La evaluación de competencias mediante el portafolio*. México: CIFE.
- Tobón, S., Gonzalez, L., Nambo, J. S., & Antonio, J. M. V. (2015). La socioformación: un estudio conceptual. *Paradigma*, 36(1), 7-29.
- Tobón, S., Pimienta, J., & García, J. (2010). *Secuencias didácticas: aprendizaje y evaluación de competencias*. México: Pearson.
- Torres, J. y Perera, V. (2010). La rúbrica como instrumento pedagógico para la evaluación de los aprendizajes. *Revista de Medios y Educación*, 36, 141-149.